

Transformar un Árbol en Bonsái

Cuando los árboles son jóvenes aceptan mejor la transformación en bonsáis, esta operación se realiza en la primavera. Depende de las especies, de cualquier forma, el proceso resulta difícil. Los árboles en sitios pedregosos presentan una dificultad mayor para sacarlos con bastantes raíces. El entorno que rodea al árbol a recuperar como bonsái (agua, tierra, luz, etc.) sugiere la forma de vida apropiada.

Antes de comenzar a cavar observar la postura del árbol para deducir la dirección de las raíces, limpiar las hierbas que nacen a su alrededor. Podar las ramas que no sean necesarias, facilitara su transporte. Realizar un círculo a su alrededor del árbol, el diámetro aproximado será 1/3 de su altura. Cavar en profundidad procurando que no se

desprenda la tierra de las raíces, cortar algunas raíces según se va cavando, hay que realizarlo con cuidado procurando que las raíces más delgadas no se estropeen.

Una vez que se haya extraído el árbol, se envuelve el cepellón de manera que las raíces sigan lo más húmedas posible. Conviene rociar las raíces varias veces. La operación requiere prontitud.

En ambiente apropiado, cortar las raíces gruesas, revisando el resto de raíces delgadas. Preparar un contenedor con un buen drenaje, canto rodado de río tamaño grueso. Colocar el árbol en una maceta. Aplicar hormonas de enraizamiento a la parte basal de las raíces. Añadir tierra presionándola para que compacte con el cepellón del árbol. Con una cinta, sujetar el tronco del árbol a la maceta de forma que, sin estropear el tronco, no le deje moverse.

Regar el árbol por inmersión. Colocar en un lugar sombreado.

Aplicar riego pulverizado manteniendo húmeda la tierra del contenedor. Cuando aparezcan signos de nuevos brotes, se le trata como a otro bonsái.

Crear Bonsái

Existen varios métodos para hacer un bonsái:

Con semilla [misho]

Con esqueje [sashiki]

A partir de injerto [tsugiki]

A partir de acodo [toriki]

Con una planta silvestre [yamadori]

Con planta procedente de vivero

Con Semilla [misho]

Seleccionada la semilla del árbol o arbusto que se desea cultivar, se siembra y a partir del momento en que la nueva planta comienza a ramificarse se inicia su formación en el estilo que se desee.

inicia su formación en el estilo que se desee.

Señalar que todas las plantas pueden multiplicarse por semillas y es aconsejable hacerlo en aquellas que presentan dificultad en ser propagadas por otro método (abetos, pinos, piceas, robles, etc.). Es un método que requiere tiempo y paciencia, se necesitan de 5 a 10 años para conseguir un bonsái. Como la planta se controla desde el principio, no hay que corregir defectos y se consiguen bonsáis perfectos.

Conviene asegurarse de que las semillas sean de la última cosecha o por lo menos que no estén a punto de perder su facultad germinativa a causa de la edad. La longevidad varía con las especies, desde unas cuantas semanas (olmo o chopo) a más de 10 años.

Para cualquier especie existen temperaturas máximas y mínimas de germinación, estas temperaturas varían; en general, pueden considerarse entre 20- 25 °C como las más favorables, si bien en nuestras latitudes la mayoría de las especies germinan de forma satisfactoria entre 10-12 °C.

Las semillas de las coníferas (Pino, Enebro, Abeto, etc.) se dejan en remojo 24 horas en agua fría antes de sembrar. Algunas quedan flotando en el agua, éstas se desechan, se siembran sólo las que han permanecido sumergidas en el agua.

Otras semillas requieren tratamientos especiales para germinar, esto es debido a que tienen las cubiertas muy duras y es preciso romperlas o rayarlas frotándolas con una lima o papel de lija. Se pueden suavizar algunas cubiertas impermeables colocando las semillas en agua caliente de 75-100 °C, dejándolas en remojo (mientras el agua se enfría) de 12 a 14 horas. Inmediatamente después de este tratamiento deben sembrarse. Entre estas semillas se encuentran: Acacia, Robina, Cytisus, Laburnum, Wisteria, etc.

Otras semillas requieren estratificarlas, esto es, exponerlas a bajas temperaturas para tener una germinación rápida y uniforme. Estas temperaturas permiten que se produzcan cambios fisiológicos en el embrión. Se remojan en agua entre 12-48 horas, se escurren, se mezclan con arena o serrín y turba al 50% y se guardan a temperaturas entre 2-7 °C. El tiempo de estratificación suele ser de 1 a 4 meses. En este período se examinan periódicamente y se humedecen si están secas. Pasado el tiempo se siembran. Entre estas semillas se encuentran: Acer, Fagus, Clematis, Malus, Platanus, Pyrus, Alnus, etc.

Siembra . - Cuando se tengan las semillas preparadas, el material necesario para la siembra es el siguiente: <a> Arena de río de grosor medio. Gravilla o tierra volcánica. <c> Turba rubia esterilizada. <d> Macetas o bandejas de siembra con orificios de drenaje.

Generalmente, para la mayoría de las plantas, puede utilizarse la siguiente mezcla: [40% de tierra vegetal, 20% de turba rubia esterilizada, 30% de arena de río de grosor medio, 10% de estiércol.]

El proceso a seguir para realizar la siembra:

1° Colocar una capa de gravilla o tierra volcánica para evitar que los orificios de la maceta o bandeja queden obstruidos y el agua estancada.

2° Se llena la bandeja con el sustrato hasta 1 centímetro por debajo del borde. El sustrato idóneo es una mezcla de turba y arena al 50%. Compactar y nivelar el sustrato

3° Distribuir las semillas homogéneamente por la superficie del sustrato y apretarlas contra la tierra.

4° Cubrir con una capa de arena gruesa. Compactar otra vez. De este modo, las semillas quedan en perfecto contacto con el sustrato y se facilita la germinación.

5° Regar por inmersión, de este modo la tierra se va mojando por capilaridad. Cuando la

arena de la superficie cambia de color está perfectamente regada.

6° Colocar la maceta en un lugar protegido del viento y sombreado.

Las semillas germinarán al cabo de unos días, dependiendo de cada especie. Cuando las plantas tienen cuatro hojas se trasplantan a macetas individuales de 9 a 10 centímetros.

Deben permanecer dos años en macetas normales antes de trasladarlas a las específicas macetas de bonsái. Durante este tiempo se va observando su sistema radicular. Cuando las raíces comiencen a enrollarse en la base de la maceta o en el orificio de drenaje se cortan. También deben cortarse las raíces principales, de este modo aparecen más raíces finas que son las que interesan. Los arbolitos se pueden ir trasplantando a macetas mayores de forma que puedan crecer hasta que alcancen el volumen deseado.

En el tercer año, la planta puede trasplantarse a las macetas para bonsái y proceder a su formación.

Con Esqueje [sashiki]

Excepto los pinos, la mayoría de los árboles y arbustos cultivados como bonsái permiten ser multiplicados por esqueje, por lo que es una técnica muy empleada. Es un método recomendado para azaleas, camelias, sauces, arces, tamarindos, enebros, pyracanthas y cotoneasters. Existen distintos tipos de esquejes. Generalmente, con este método, se emplean los esquejes de tallo.

La dificultad de los esquejes de tallo, hasta que se establecen como plantas autónomas, es que tienen que sobrevivir un tiempo separados de la planta madre, mientras inician y desarrollan sus raíces.

La planta madre se poda con rigor para fomentar que produzca brotes nuevos, de los cuales se cortarán los esquejes, dado que la nueva vegetación de un año de edad es la más óptima para producir raíces.

Los esquejes desarrollan sus raíces a una velocidad que depende de la temperatura. Un esqueje requiere dos temperaturas: <a> Una más fría en la parte aérea para minimizar su crecimiento, no agotar las sustancias de reserva y evitar la pérdida de agua. Otra más cálida en la parte inferior para fomentar la producción de raíces.

Dependiendo del tipo de madera que tengan los esquejes, pueden dividirse en cinco categorías:

Esquejes de madera blanda. - Por este método se pueden multiplicar todo tipo de plantas (hoja persistente o caduca). Proceden de la primera brotación de primavera. Hasta que hayan enraizado requieren un control sofisticado del ambiente. Son muy susceptibles a la pérdida de agua y a las podredumbres, sin embargo, son los más aptos y rápidos para producir raíces.

Esquejes de madera verde. - Por este método se pueden multiplicar todo tipo de plantas. Se cortan los extremos de los tallos con hojas a principio y mitad del verano. Requieren un ambiente controlado.

Esquejes de madera semidura. - Por este método se pueden multiplicar plantas de hoja caduca. Se cortan a finales del verano, de tallos de hojas con crecimiento más lento.

Esquejes de madera madura. - Se cortan en el invierno. Esquejes de tallos de plantas de hoja persistente. Tienen tallos de madera casi dura, pero al tener hojas no están en total reposos y requieren cierto grado de control ambiental.

Esquejes de madera dura. - Esquejes de tallos sin hojas, se obtienen de plantas de hoja caduca durante la estación de reposo. Prácticamente no requieren control ambiental.

Tratamiento de los Esquejes: madera blanda - madera verde

Para conseguir un buen enraizamiento, conviene seguir las normas:

- Cortar y plantar el mismo día
- Longitud de los esquejes entre 7 y 12 centímetros
- Dejar el esqueje entre 2-3 hojas pequeñas en la parte superior (si son grandes, cortarlas por la mitad) y quitar las inferiores
- Utilizar un sustrato de tierra muy poroso (Turba y arena al 50%)
- Utilizar hormonas de enraizamiento. Es recomendable usar ácido indolbutírico AIB a concentraciones de 0,2-0,4 %
- En la zona de la base, temperaturas entre 18-21 °C
- En la parte aérea, mantener una temperatura muy elevada.
- Evitar el exceso de luz o el sol directo

Siembra de los Esquejes

Cuando se tengan los esquejes preparados, el material necesario para la siembra es el

siguiente: <a> Arena y Turba al 50%. Bandeja o macetas. <c> AIB al 0,2%. Se procede de la siguiente manera:

1° Colocar una capa de gravilla o tierra volcánica para evitar que los orificios de la maceta o bandeja queden obstruidos y el agua estancada.

2° Se llena la bandeja con mezcla de turba y arena al 50%. Compactar.

3° Aplicar hormonas de enraizamiento al corte basal del esqueje.

4° Hacer un agujero en la tierra, introducir el esqueje (2/3 partes enterradas). Compactar. Plantar los demás esquejes.

5° Regar y tapar con plástico translúcido o con vidrio para mantener un nivel alto de humedad en la parte aérea. Colocar en un lugar sombreado y protegido. Procurar darle calor al fondo.

Plantados los esquejes, regar periódicamente y mantener la humedad de la parte aérea más elevada. Conviene rociar con fungicida cada 7-10 días para evitar ataques de hongos. Al cabo de tres meses, cada semana, se puede suministrar pequeñas dosis de algún fertilizante.

Normalmente, los esquejes enraizados se transplantan cuando tienen un año, suelen alcanzar una altura promedio de 20 cm. Los esquejes avanzados se ponen en macetas por separado. Se corta la extremidad de la raíz principal y de las raíces más gruesas, esto permite a las raíces más débiles hacerse más fuertes y dar un equilibrio general al sistema radicular. Se corta el extremo del tallo para que la planta ramifique.

Se emplea el mismo sustrato que para enmacetar las plantas procedentes de la siembra o en su defecto un sustrato específico para la especie que nos ocupa.

Con injerto [tsugiki]

Injertar consiste en unir partes de dos plantas de tal manera que se suelden y continúen su crecimiento como una planta sola. Una de las dos partes se convertirá en la parte aérea de la nueva planta y la llamaremos 'injerto', la otra parte constituirá la parte inferior y el sistema radicular y la denominaremos 'portainjerto o patrón'.

El principal requisito para que funcione esta técnica es que exista una gran afinidad entre el portainjerto y el injerto, por ello se utilizan siempre plantas del mismo género. Si la afinidad no es suficientemente buena, además de repercutir en la vitalidad de la planta, se formarán antiestéticos engrosamientos en el punto donde se ha injertado, lo que implica una disminución en la calidad del bonsái.

Para realizar un injerto escogeremos una planta que tenga hojas pequeñas y un crecimiento compacto y otra planta que tenga un crecimiento rápido.

Generalmente, la mejor época para realizar los injertos es a principios de primavera, cuando todavía las yemas no se han abierto, pero la savia ya empieza a fluir, aunque también puede realizarse en invierno.

Al cabo de un año de realizar el injerto puede transplantarse el árbol o arbusto a la maceta para bonsái

La técnica del injerto requiere bastante práctica para que se consigan buenos resultados.

Existen numerosos tipos de injertos, los más utilizados son: el 'injerto inglés' también llamado 'injerto de lengüeta' (árboles y arbustos de hoja caduca), y el 'injerto de costado' para plantas de hoja persistente.

Injerto inglés o de lengüeta

Este injerto es bueno sobre todo para injertar material pequeño de 0,5 a 1,5 centímetros de diámetro. Si el patrón y el injerto tienen el mismo diámetro se sueldan con fuerza y rapidez.

Los cortes que se hacen en el patrón deben ser exactamente iguales que los del injerto en la base.

Primero se hace un corte inclinado y limpio de 3 a 6 cm de largo. Cuidar que la superficie en el patrón y en el injerto del corte quede completamente lisa.

Hacer un corte en sentido opuesto en cada una de las superficies cortadas de modo que se forme una lengüeta.

Insertar patrón e injerto con las lengüetas entrelazadas. Es muy importante que las cortezas y las capas de cambium de las dos partes coincidan.

La punta inferior del injerto no debe sobresalir del patrón. Encajados el injerto y el patrón se deben envolver con rafia hasta que se hayan soldado. Cuando llega este momento, cortar la envoltura para que la planta pueda crecer sin impedimento.

Injerto de costado

Muy utilizado para las plantas pequeñas de hojas persistentes. El diámetro del injerto de costado debe ser menor que el del patrón. Los cortes en la base de la púa se hacen como en el injerto anterior. De una parte del tallo del patrón que sea lisa, se elimina una parte de la corteza y madera de la misma superficie que el corte del injerto.

Se hace un segundo corte hacia abajo para formar la lengüeta.

Se ensamblan patrón e injerto y se atan con rafia.

Cuando la unión del injerto ha cicatrizado se corta la punta o capa del patrón.

Con acodo [toriki]

Esta técnica permite obtener un bonsái en menos tiempo que si se parte de una semilla o un esqueje. Es frecuente utilizar árboles con tronco muy largo y delgado, desnudo de ramas en la parte inferior.

El acodo es un método de propagación que consiste en provocar y fomentar la aparición de raíces adventicias en un tallo o una rama sin separarlo de la planta madre, de la que continúa recibiendo el agua y los elementos nutritivos que necesita para vivir. Una vez el acodo ha desarrollado sus propias raíces, se corta y separa para que se establezca como una nueva planta.

La formación de raíces en los acodos depende de la provisión continua de humedad, temperaturas moderadas en la zona de enraizamiento y buena aireación.

Es un método muy sencillo que se puede practicar directamente al aire libre, dado que no requiere un estricto control de las condiciones ambientales. Existen varios tipos de acodos, aunque los más utilizados son el acodo terrestre simple y el acodo aéreo.

Acodo terrestre simple

Consiste en curvar y enterrar una rama larga y flexible dejando que sobresalga su extremo para que pueda emitir brotes y hojas. Tosa esta operación se realiza sin separar la rama de la planta madre.

La época más propicia para hacer un acodo es el principio de la primavera, se utilizan ramas bajas, flexibles y que se puedan doblar fácilmente hasta el suelo. En general, realizando el acodo en primavera, estarán ya bien enraizadas a finales de verano, y pueden separarse de la planta madre en otoño o esperar a la primavera siguiente antes de que se inicie el nuevo crecimiento.

Acodo aéreo

Esta técnica se utiliza en ramas que no pueden doblarse y enterrarse por ser poco flexibles o por estar muy alejadas del suelo. En el acodo aéreo las raíces se forman en la parte aérea de la planta, allí donde se ha practicado un corte anular y se ha sacado un trozo de corteza. Es conveniente proceder de la siguiente forma:

1> Escoger un trozo de rama que tenga unas características propicias para convertirlo en bonsái, una vez separado de la planta madre (esto es, cuando hayamos practicado el acodo y haya desarrollado suficientes raíces para poder vivir por su cuenta).

2> Practicar una incisión anular de aproximadamente 2 cm. de ancho y quitar la corteza de esta zona. De este modo, se induce a la formación de raíces.

3> Aplicar las hormonas de enraizamiento para acelerar el proceso de iniciación y formación de raíces. AIB 0,8 %.

4> Envolver toda la zona con musgo o turba que previamente se ha introducido en agua y después escurrido bien para que quede uniformemente húmedo.

5> Cubrir el musgo o turba con lámina de plástico transparente y atarlo en cada extremo con cinta adhesiva o cordel. Que quede bien apretado para que no pierda la humedad. Conviene envolver después con papel de aluminio o plástico negro.

En la mayoría de las especies, de 2 a 3 meses, la rama acodada ya ha echado raíces y se puede separar de la parte madre. Algunas especies como la azalea, el acebo y la lila requieren más tiempo. Es fácil saber cuando ha llegado el tiempo, "A través del plástico transparente, veremos cuando se han formado suficientes raíces."

Después de cortar la nueva planta por debajo de la atadura inferior y quitar el plástico y el musgo, se realiza el enmacetado de la planta de la forma acostumbrada.

El acodo es una técnica muy usada para obtener bonsáis de arce, camelia, granado, olmo, zelkova, azalea y cryptomeria.

Con una planta silvestre [yamadori]

Esta técnica consiste en coger plantas que crecen en su ambiente natural y el posterior trasplante en una maceta para obtener un bonsái. Este método es el más simple y cómodo, el único problema consiste en encontrar una planta y llevarla a casa con el máximo de posibilidades de que continúe viviendo en el nuevo ambiente. Tradicionalmente, los bonsáis más espectaculares, como pinos y enebros, se han obtenido con el método 'yamadori'.

No es difícil encontrar un árbol adecuado para bonsái, que los horticultores japoneses denominan 'araki'.

Para aplicar esta técnica, los árboles deben reunir las condiciones siguientes:

- El tamaño debe permitir el trasplante en una maceta; esto es, no puede ser un árbol que crece libremente en nuestro jardín. Debe ser diminutivamente perfecto y dar idea a simple vista de un sujeto que, a pesar de sus dimensiones, tenga asociadas la actitud natural con una noble belleza, su forma debe presentar un aspecto compacto.
- Las raíces deben ser fuertes.
- Las hojas pequeñas, distribuidas homogéneamente y con abundancia.
- El tronco grueso y robusto con una corteza de aspecto viejo.
- La planta debe tener suficiente vitalidad de forma que pueda crecer normalmente y sin problemas, y el conjunto debe ser tal que con los años adquiera mayor mérito, seguridad y longevidad.

La mejor época para recolectar los 'arakis' es a principios de primavera, antes de que se abran las yemas. Las raíces en esta época, al trasplantarlas a una maceta no acusarán daño. En las regiones cálidas, el período idóneo abarca desde últimos de febrero a mitad de marzo, y en las zonas frías y montañosas de abril a mayo.

Si estamos en primavera y hemos decidido salir en busca de 'arakis', es conveniente preparar los siguientes útiles:

- Una pala pequeña para sacar la planta.
- Tijeras agudas, probablemente se necesiten para cortar las raíces.
- Musgo, colocado alrededor de las raíces ayuda a que viva la planta.
- Agua, necesaria para mojar hojas y raíces en el viaje a casa.
- Palanca pequeña, para sacar el árbol si está entre las rocas.
- Bolsa de plástico y cordel, para el transporte.

Localizada la planta que se va a recolectar, se sacan las hierbas que crecen en torno y se examina el árbol en su conjunto por si conviene cortar o recortar ramas consideradas como inútiles o demasiado largas.

El arbolito debe extraerse con la masa de raíces intacta. Para ello, se cava alrededor de la zona radicular de forma que podamos extraer la planta con la mayoría de sus raíces intactas y con la tierra que las envuelve y en la que han crecido. Por eso nunca debe moverse la planta, cogiéndola con la mano y haciendo fuerza, pues se romperían las raíces, especialmente las más pequeñas que quedarán separadas.

Para proceder a la recolección del 'araki', conviene seguir los pasos:

1. Marcar un círculo alrededor del arbolito de acuerdo con el grosor del tronco. Si el tronco presenta un diámetro de 5 a 6 cm. en la base, el círculo se marcará con un diámetro de 10 a 15 cm.
2. Se cava un surco profundo siguiendo el círculo marcado, con una profundidad aproximada de un tercio de la altura de la planta.
3. Se intenta levantar el árbol. Si se encuentran otras raíces se cortan, y de esta forma, el árbol y el pan de tierra se extraen del suelo con delicadeza para impedir que las raíces pierdan la masa terrosa que las envuelve.
4. Examinando la planta, se recortan las ramas en proporción al volumen de las raíces. Como norma general, si hay muchas raíces no es necesario recortar muchas ramas u hojas. Por el contrario, si hay pocas, se debe podar drásticamente. Generalmente, la proporción de ramas y raíces debe ser de 6 a 4.
5. Se mojan las raíces y se rodean con musgo, luego se colocan en una bolsa de plástico y se atan con un cordel.

Para enmacetar el árbol, realizarlo como sigue:

- Preparar una maceta de tamaño adecuado.
- Colocar la tela plástica y la capa de gravilla o tierra volcánica.
- Añadir una capa gruesa del sustrato que se va a utilizar.
- Desenvolver las raíces y quitar el musgo con cuidado. Cortar sólo alguna raíz que se pueda haber estropeado.
- Colocar el árbol en la maceta, ir añadiendo la mezcla de tierra gradualmente e ir compactando para evitar que queden zonas sin tierra. Cubrir todas las raíces y terminar de compactar.
- Cubrir toda la superficie con una capa de musgo.
- Puede atarse el árbol con cuerdas a la maceta para evitar que se mueva o caiga, hasta que hayan crecido las nuevas raíces.
- Regar copiosamente. Remojar la parte aérea.
- Durante los primeros quince días, colocar la planta en un lugar sombreado y resguardado del viento.

Para que el transplante sea válido se requieren de treinta a noventa días, variando del tipo de especies.

Hasta que la planta no haya arraigado no debe utilizarse fertilizante. Luego se usa con precaución. Cuando llega el frío, la maceta debe enterrarse en un suelo bien drenado y expuesto lo más posible al sol. Debe cubrirse con paja u hojas.

En marzo o abril, el árbol debe ser trasplantado a una maceta para bonsáis y en dos o tres años se transformará en bonsái de una apreciable calidad.

Con una planta de vivero

Cuando compramos un árbol o arbusto para cultivarlo como bonsái debemos tener en cuenta al elegirlo varias consideraciones que se detallan:

- Escoger una planta sana. Inspeccionar bien las hojas para cerciorarnos que están libres de parásitos y enfermedades.
- Elegir preferentemente especies que se adapten al máximo a las características climatológicas generales de la zona donde se va a cultivar.

- La planta debe tener las tres ramas inferiores bastantes gruesas y bien distribuidas. Si la inferior crece hacia la derecha, por ejemplo, la siguiente debe hacerlo hacia la izquierda y la tercera otra vez a la derecha.
- El grosor del tronco debe ir disminuyendo progresivamente de abajo hacia arriba.
- Evitar los árboles o arbustos que han sido podados drásticamente y en los que se advierten huellas y cicatrices de la poda.
- El árbol o arbusto debe estar bien ramificado y poblado de hojas desde muy cerca de la base.
- Las plantas deben tener un porte compacto y ser algo achaparradas. No interesan los árboles o arbustos demasiado altos.

Plantación del Bonsái sobre Roca: 'Ishizuki'

Este estilo se presta a reproducir escenas de montañas e islas rocosas. La mejor época para realizar la plantación es la primavera (antes de que se abran las yemas). Se distinguen dos tipos:

a> Las raíces del árbol se abrazan a la roca para clavarse después a la tierra de la maceta. El bonsái es una combinación de piedras y árbol.

b> Las raíces de la planta viven en la tierra que se ha añadido a la roca, pero no se clavan en la maceta. Generalmente, no se usan macetas normales, la roca se coloca en un recipiente plano que contiene arena o agua.

Para tener éxito con la plantación de este tipo de bonsáis es aconsejable considerar:

Tipo de Roca: La roca debe tener una base estable, son preferibles las rocas de textura rugosa con superficies irregulares, se evitan las sobresaturadas de sal, es preferible una tonalidad oscura para que destaque más la planta. Es muy utilizada la roca volcánica, también se utilizan rocas de tipo calcáreo dado que tienen un alto contenido en carbonato cálcico que se erosiona químicamente por acción del agua dando a la roca un aspecto interesante. Si se utilizan rocas de tipo calcáreo se procura no plantar sobre ellas árboles o arbustos calcífugos (que no soporten terrenos calcáreos).

Tipo de Árbol: Todas las especies de árboles pueden ser utilizadas para 'ishizuki'. Los más utilizados son algunos arces y diversas especies de coníferas. Se deshechan los árboles con hojas grandes y pocas ramas. Los árboles con 5-6 años, con una forma más o menos definida, se adaptan con facilidad. Conviene que tengan las ramas bajas inferiores inclinadas hacia abajo y que presenten raíces largas, numerosas y finas.

Plantación del Árbol: Primero se prepara un suelo adecuado que se adhiera a las rocas sin inconvenientes. Generalmente, se combina turba y marga al 50%. Se humedece con agua y se aplica a la roca la mezcla preparada.

Se elimina la tierra que se encuentre adherida a las raíces del árbol, separando las raíces en tres o cuatro haces. Colocar el árbol en el sustrato preparado (mezcla del 50% de turba y marga).

Atar la base del tronco a la roca (se usa rafia u otro material), de forma que la planta quede firmemente sujeta.

Cuando la planta se encuentre atada comienza el proceso de distribuir las raíces una por una: <a> Se empieza por las raíces más gruesas y se van distribuyendo entre las concavidades y fisuras de la roca,

dirigiéndolas hacia abajo y fijándolas con el sustrato preparado. Se continua el proceso con las raíces más pequeñas. <c> Por último, se cubre toda la masa radicular con musgo y se ata con rafia.

Realizada la plantación del árbol sobre la roca, se planta árbol y roca en una maceta adecuada. Atar la roca a la maceta para que no se mueva.

Durante dos semanas, como mínimo, mantener el bonsái en un lugar parcialmente sombreado y resguardado del viento. En este tiempo, el musgo reverdece y las raíces quedan correctamente asentadas. Pasadas las dos semanas, podrá ponerse al sol el bonsái ishizuki.

Plantación de un bonsái 'yoseue': Es un grupo de bonsáis que representan un 'bosquecillo'. Para la creación de un 'yoseue' se pueden utilizar diversas especies (de hoja caduca o perenne). Es frecuente utilizar: enebros, arces, cryptomerias, carpes o abedulillos. Señalar que, desde el punto de vista del cultivo, es mejor crear grupos de una sola especie.

La plantación del 'yoseue' es más compleja que la de otros estilos de bonsái. Se detallan algunas características a tener en cuenta: <a> La primavera es la mejor época para realizar la plantación. Los árboles o arbustos deben plantarse antes de que su sistema radicular se haya extendido demasiado. <c> El número de plantas oscila entre 5 y 20, siendo tradicional un número impar por considerarse más estético. <d> Entre las especies de hoja perenne los mejores son los yamadori de 4-5 años.

En la plantación del yoseue [con 9 árboles] se seguirán las normas:

Se ordenan todos los árboles de mayor a menor, después se van plantando en este orden. [Se empieza por el 9, 8, 2, 1]

Nunca se colocarán los árboles alineados.

Los árboles menores se situarán en

La parte posterior de la maceta (detrás de los árboles mayores) y a los lados, para aumentar la sensación de profundidad [árboles menores: 2, 4, 8; árboles mayores: 1, 3, 5, 6, 7].

Apariencia de vejez - Técnicas Jin y Shari: La vejez es uno de los atributos más apreciados en un bonsái. Las técnicas del 'Jin' y el 'Shari' contribuyen a aumentar esta sensación. Un Jin es una zona de madera muerta en la extremidad del tronco o en las ramas. Un Shari es una zona de madera muerta en cualquier parte del bonsái.

Crear un Jin.- Se eligen ramas que deberían ser eliminadas. Se deja la madera al descubierto, sacando la corteza. Para acelerar el proceso de envejecimiento, se limpia la madera al descubierto con una mezcla preparada (azufre y cal al 50%). Cuidar no dañar el resto de las partes vivas del bonsai con esta mezcla.

Alambrado del Bonsái

Es una técnica moderna de formación, más moderno que la poda y los pinzamientos, que permite educar un árbol prácticamente en cualquier estilo; actualmente es el método más utilizado por ser con el que se obtienen mejores resultados.

En algunas ocasiones, únicamente con la poda, el recorte y los pinzamientos, puede formarse un bonsái. En la mayoría de los casos, es necesario cambiar la dirección del tronco o el ángulo, las ramas o ramitas; esto sólo es posible utilizando alambres que corrijan la inclinación de la madera.

Con el alambrado puede conseguirse que un árbol joven parezca mucho más viejo. Para ello, bastará doblar las ramas hacia abajo. También puede lograrse que un árbol que crece vertical adopte la forma de cascada mediante la formación de una curva en el tronco o creando una nueva guía que esté inclinada hacia abajo.

Época y Edad para Alambrar.-

La época varía con la especie y el clima.

Para las plantas de hoja caduca la época idónea es durante su período de crecimiento activo, inmediatamente después de que las hojas alcancen su tamaño normal, pero mientras las ramas sean todavía fáciles de doblar. En esta época la circulación de la savia es muy activa y troncos y ramas son flexibles.

En las plantas de hoja persistente la época de alambrar es en otoño o invierno, cuando la circulación de la savia es mínima.

En términos generales, puede decirse que la 'edad' para alambrar es cuando la planta es lo suficientemente fuerte y está lo suficiente lignificada para soportar el tratamiento.

Alambre.-

Generalmente se utiliza el alambre de cobre templado a baja temperatura en cenizas calientes, pero el de aluminio es igualmente apropiado para este tipo de trabajo. Estos alambres se doblan con facilidad, manteniendo bien la rama en la forma deseada y no se oxidan.

El grosor del alambre depende de la rama o el tronco que quiera curvarse. Es aconsejable utilizar alambre de un diámetro aproximadamente igual a un tercio del diámetro de la rama en su punto más grueso. Esto significa que se necesitan alambres con distintos grosores para una misma planta. El grosor puede variar de 0,5 mm de diámetro a 5 mm, si bien los más utilizados se encuentran entre 1,5 mm y 2,75 mm. Juntar dos o tres alambres, cuando el tronco determinado tiene un grosor mayor.

Consejos sobre el alambrado

- No colocar alambres en una planta recién plantada o trasplantada, conviene esperar a que se establezca la planta en su nuevo medio.
- Antes de alambrar una planta es conveniente dejarla sin regar unos días, así las ramas se vuelven más flexibles y se disminuye el riesgo de roturas. Tiene especial interés en los árboles de hoja caduca que tienen tendencia a quebrarse con facilidad.
- A la planta que se va a alambrarse se le debe haber suministrado algún fertilizante el año anterior. Si a un arbusto o un árbol se le aplica suficiente fertilizante, tiene un crecimiento más rápido y también más blando, lo cual facilita el trabajo de doblar las ramas y disminuye el riesgo

de dañar la planta.

- Antes de colocar el alambre en una planta es aconsejable que se la haya ido

acostumbrando poco a poco a doblarse. Conviene ir la flexibilizando progresivamente y con antelación.

- El alambre se coloca desde la parte más baja de la planta (será la más gruesa), e ir continuando hacia las partes más delgadas, pero respetando los brotes jóvenes.
- No se colocan alambres en los brotes jóvenes que tengan menos de 4 o 5 centímetros de longitud, porque son demasiado tiernos.
- A veces conviene enrollar el alambre con papel para no herir la planta, sobre todo en árboles de corteza muy blanda.
- El alambre se enrolla uniformemente alrededor del tronco y de las ramas.
- Cuando tengamos decidida la inclinación, si se quiere hacer una curva pronunciada en el tronco (o dirección de una rama) no pueda hacerse en una sola operación, debe realizarse progresivamente mediante sucesivos alambrados.
- A pesar del cuidado que se tenga, en ocasiones, cuando se colocan los alambres, pueden producirse pequeños desgarros o roturas. Cuando la rotura no es completa, se puede reparar volviendo a colocar la parte dañada en la posición que se hallaba y 'vendándola' con rafia hasta que se suelde.
- Si una rama se tiene que doblar mucho [45°, por ejemplo] y se cree que no lo puede resistir, para ayudar a la rama a doblarse sin romperse, puede practicarse un pequeño corte en el punto de intersección de la rama con el tronco.

Señalar que esta técnica debe utilizarse únicamente para corregir defectos (ramas que se entrelazan o superponen, que crecen en una dirección poco conveniente, etc.), para formar curvas o para inclinar ramas, con lo que se frena su crecimiento y se proporciona a la planta un aspecto de vejez.

Colocar el alambre

Para conseguir un resultado satisfactorio es necesario colocar bien el alambre. Hacerlo bien es fácil, pero requiere un poco de práctica. Antes de comenzar a alambrear el bonsái, conviene ensayar con cualquier otra rama.

El alambre debe estar enrollado unilateralmente alrededor del tronco.

Si hay demasiado espaciado Figura1 o espaciado no uniforme Figura2 no mantendrá la rama o el tronco en la posición deseada.

Conviene mantener una inclinación de 45°

En la Figura3 el alambrado esta colocado correctamente. Nunca demasiado apretado Figura4 pues dañaría la corteza.

Es conveniente coger la rama con la mano izquierda y mantenerla en la posición deseada mientras se va enrollando a su alrededor el alambre con la mano derecha.

Al extremo superior del alambre, una vez colocado, se le da una vuelta y se corta, hacia arriba según Figura5.

Orden a seguir en el alambrado: primero el tronco, a continuación las ramas principales, y por último, las ramas secundarias.

Alambre en el tronco

Si fuera necesario, fijar la planta a la maceta atándola con alambre o con rafia para que no se mueva mientras dura la operación del alambrado.

Decidida la forma del árbol, sujetar el tronco con las dos manos por la parte destinada a curvar o rectificar, doblarlo suavemente para ver que se puede combarse tanto como deseamos.

Se comienza a alambrear el bonsái por la parte más baja del tronco, clavando el extremo del alambre en el suelo y hundirlo hasta la base de la maceta, no dañando las

raíces Figura6. Continuar el alambrado hasta antes de llegar al ápice. Cortar el alambrado sobrante con unos alicates.

El alambre puede aplicarse directamente sobre los árboles de corteza dura (pinos), en el caso de árboles con corteza blanda conviene recubrir primero el alambre con esparadrapo o papel. El caso de la 'azalea' es especial, tiene una corteza tan blanda y sensible que es preciso recubrir todo el tronco con rafia y colocar después todo el alambre sobre la rafia.

Alambre en Ramas Principales

Las ramas se alambren para dirigirlas e inclinarlas hacia abajo. Señalar que las ramas que crecen hacia arriba tienen más vitalidad y la forma de desvitalizarlas es inclinarlas hacia abajo hasta una posición horizontal o incluso más baja.

Al igual que en el tronco, el alambre se enrolla de la base hacia el extremo Figura7. El grosor de la alambre es menor que la utilizada en el tronco. El alambre se puede sujetar por la base de dos formas: rodeando al tronco directamente Figura8 o atándolo al alambre del tronco.

Se colocan alambres en todas las ramas principales (nacen directamente del tronco). El orden a seguir: Se empieza por la más baja y se termina por la más alta. La inclinación a las ramas, va disminuyendo de abajo a arriba, es decir, las ramas superiores siempre se dejan con una inclinación más vertical que las inferiores, tal como ocurre en un árbol viejo que crece en un ambiente natural.

Alambre en Ramas Secundarias y Brotes Nuevos

El alambrado retrasa el crecimiento de las nuevas ramas y brotes. En definitiva, es una forma de controlar el crecimiento excesivo de algunas ramitas que tienen mucha vitalidad. Los alambres comienzan a hacer efecto tan pronto como los nuevos brotes empiezan a endurecerse.

Como la corteza de los brotes nuevos es muy blanda, flexible y maleable, siempre debe utilizarse el alambre delgado y forrado de papel. Una vez colocado el alambre se pinza la extremidad que siempre se deja ligeramente inclinada hacia arriba para que no pierda su vitalidad y pueda endurecerse y enroscar con facilidad.

En dos o tres meses las ramas jóvenes ya mantienen la forma que se les ha dado.

Cuidados después de Alambrar

Para que se recupere del tratamiento de Alambrar, durante una semana se deben regar, rociar las hojas y colocar el bonsái en un lugar sombreado. En este período de reposo no se debe suministrar ningún tipo de abono.

En los árboles de hoja caduca se puede dejar el alambre colocado hasta el otoño.

En los árboles de hoja perenne puede dejarse el alambrado todo el año, o bien hasta que se vea que el alambre empieza a clavarse.

Como ya se ha comentado, las ramas más jóvenes adquieren su forma deseada en dos o tres meses. Las ramas más gruesas deben continuar con el alambre durante otros tres o cuatro meses.

En el tronco y las ramas más gruesas puede ser necesario repetir los alambrados varias veces. Hay casos que se necesitan tres o cuatro años para que el tronco conserve la forma que se pretende dar cuando se quiten los alambres.

Recorte - Pinzar

Los recortes y pinzamientos, junto con el riego, son una de las operaciones que se deben realizar con más frecuencia, durante toda la vida del bonsái. Un bonsái adulto no requiere podas drásticas ni alambrados, pero durante la estación de crecimiento será necesario ir pinzando los brotes y yemas nuevos para mantener su forma general y el equilibrio entre sus partes.

El recorte consiste en la supresión de yemas y brotes, su objeto es controlar las partes nuevas que van creciendo antes de que se conviertan en madera, con la ventaja de que no se producen cicatrices.

Los brotes se suprimen a medida que van apareciendo, de esta forma la rama no crece. El recorte se puede realizar con tijeras, dedos o pinzas.

Pinzar es la acción de cortar una yema o un brote presionando con el índice y el pulgar Figura9.

Se debe tener cuidado con no tocar los brotes o yemas que se quieren conservar, dado que son muy sensibles y una herida puede ser perjudicial.

Los repetidos recortes y pinzamientos tienden a retener el crecimiento del árbol, acción que viene potenciada por la poda de raíces.

Eliminando todas las yemas o brotes de una rama se fuerza a crecer otras yemas laterales que estaban latentes. De esta forma, una rama casi deshojada se puede convertir en una de denso follaje.

Con un pinzado apropiado se puede controlar la dirección del crecimiento dejando todas las yemas que apuntan hacia la dirección que se desea tome el nuevo brote y sacar todas las demás.

La operación de recorte o pinzar se realiza a medida que van apareciendo los brotes que no interesan. Recordar que el centro o interior del bonsái debe permanecer siempre abierto, sin densidad de follaje, para permitir la entrada de luz y circulación del aire.

En las coníferas debe tenerse especial cuidado de no cortar ninguna aguja que tenga que permanecer en el árbol.

Las piceas y pinos suelen recortarse sólo una vez al año. Los nuevos brotes se pinzan con los dedos casi siempre y se deja la base del brote con algunas acículas adheridas a él.

Los árboles de hoja caduca se recortan durante toda la estación de crecimiento. Se cortan todos los brotes dejando sólo dos nudos intactos. En la parte más alta del árbol se deja solamente un nudo.

Los árboles y arbustos ornamentales se recortan después de la floración, aunque los que producen flores en los brotes nuevos se pueden recortar a principios de primavera para incrementar el número de flores, pero no se les toca más hasta después de haber florecido.

Desfoliado

En los bonsáis olmo, arce, hiedra o zelkova cuando se les corta las hojas a principios de verano, se observa que aparece una nueva generación de hojas más pequeñas y, en consecuencia, más proporcionadas con el tamaño de la planta.

Desfoliar es una técnica muy utilizada para mejorar la apariencia de la mayoría de los bonsáis de hoja caduca.

Con este procedimiento se trata de provocar un nuevo crecimiento y de reducir el tamaño de las hojas de la planta. Para ello, se cortan las hojas del árbol dejando sólo los pecíolos y una pequeña porción del limbo. De esta forma, las yemas auxiliares desarrollarán pronto nuevas hojas.

El desfoliado es una operación drástica para una planta. Esta técnica no puede aplicarse a los árboles o arbustos de hoja persistente y los débiles y enfermos.

Al Desfoliar en los árboles jóvenes se acera el crecimiento, pero el tamaño de las hojas se reduce un poco, al contrario de lo que sucede en los árboles viejos en los que se reduce considerablemente la superficie del limbo foliar.

La época idónea para realizar el desfoliado es principios - mediados de verano. Si se realiza el desfoliado en primavera, ocurrirá que en este segundo crecimiento las hojas serán mayores que en el primero, no menores como se pretende. Cuando el desfoliado se realiza tarde (a partir de mediados de agosto) puede suceder que la planta ya no reaccione y no vuelva a brotar o lo haga demasiado tarde.

Cuando se desee practicar el desfoliado, conviene seguir las siguientes prácticas: <a> Un mes antes de practicar el desfoliado debe suministrarse a la planta suficiente cantidad de abono, pero no debe fertilizarse inmediatamente antes ni después de recortarle las hojas. Después de realizar el desfoliado, mantendremos el bonsái en un lugar parcialmente sombreado. Por otra parte, hay que disminuir los riegos, la planta necesita menos cantidad de agua.

Las nuevas hojas aparecerán un mes después de haber cortado las nuevas.

Poda Raíces

Un bonsái comienza a formarse cuando la planta es lo suficientemente vigorosa para tolerar ciertas operaciones sin morir.

Los expertos sugieren que los bonsáis provenientes de semilla, injerto y esqueje son bastantes fuertes cuando tienen brotes nuevos de 5 a 6 cm de longitud.

Los árboles del bosque, como ya se habrá esperado 2 años antes de ser colocados en bandejas, pueden empezar a trabajarse tan pronto como se observe que se han establecido bien en las nuevas condiciones.

La poda establece la forma básica del bonsái por la eliminación de ramas antiestéticas que no sean esenciales, el objetivo es modificar el crecimiento de la planta. El hecho de pretender esta modificación puede atender a varias razones:

Controlar el crecimiento, estimulándolo o reteniéndolo

Dirigir el crecimiento

Controlar la floración

Mantener la planta en un buen estado de salud, eliminando ramas enfermas, muertas o estropeadas.

Es necesario conocer algo del crecimiento de las plantas y el importante papel que en él tienen las yemas para entender las bases de la poda. En este sentido:

Existen unas yemas terminales o apicales que se desarrollan en el extremo de tallos y ramas. Estas yemas son las causantes del crecimiento en longitud.

Debajo de la yema apical se encuentran las denominadas yemas laterales o auxiliares, distribuidas según un modelo que depende de cada especie.

Pueden ser distribuidas de forma alterna, opuestas o en forma de espiral.

En algunas plantas Figura1 hay también unas yemas latentes que permanecen en estado de reposo debajo de la corteza y que pueden pasar a la vida activa después de una poda.

En la estación de crecimiento activo, las yemas terminales aprovechan la mayor parte de la energía de la planta para crecer (su longitud aumenta). Eliminando la yema terminal, cesa el crecimiento de la rama y se estimula el crecimiento de las yemas laterales situadas por debajo de la yema suprimida. En definitiva, la yema apical ejerce una dominancia sobre las yemas laterales, al romper esta dominancia se estimula el crecimiento

lateral y la ramificación de la planta.

El grado de dominancia apical varía según las especies y a veces según las estaciones, ya que cada especie tiene un ciclo determinado de crecimiento. En general, los árboles presentan una fuerte dominancia apical, especialmente durante sus primeros años de vida. En los arbustos esta dominancia es menor.

En plantas como la lila, que tiene yemas distribuidas en pares opuestos, la dominancia es compartida entre el par superior, originando un crecimiento particular ya que los nuevos crecimientos van apareciendo de dos en dos.

Cuando se va a podar, conviene observar la posición de las yemas laterales, ya que estas determinan la dirección en la que van a crecer las nuevas ramas. Si el corte se hace sobre una yema que apunta hacia el exterior de la planta, se formará un brote en la dirección deseada.

- **En un bonsái la poda principal de formación se hace generalmente una sola vez en los árboles recogidos de la naturaleza o que procedan de un vivero y excepcionalmente en los árboles ya formados pero a los que accidentes o enfermedades han alterado su forma básica.**
- **Las podas posteriores serán de mantenimiento o de formación, en donde se cortarán las ramas pero nunca se eliminará una rama entera.**

En los árboles que se cultivan desde pequeños para bonsáis no es necesario realizar una poda drástica, dado que se pueden ir formando poco a poco mediante recortes y podas ligeras cada año.

Antes de podar, conviene estudiar cuidadosamente el árbol, las ramas deben ser numerosas y las inferiores más largas que las superiores. Al realizar la poda principal de formación para establecer la forma básica del bonsái, las ramas deben podarse de forma que las ramas superiores crezcan más delgadas y cortas que las inferiores.

En general, las ramas que deben suprimirse por indeseables en un bonsái:

Figura2.- Cuando dos ramas crezcan paralelas a un

lado del tronco y bastantes juntas debe eliminarse una de ellas.

Figura3.- Deben eliminarse las ramas que crezcan directamente hacia arriba, son demasiado vigorosas.

Figura4.- Las ramas que crezcan hacia abajo deben cortarse porque interfieren y molestan a las ramas inferiores.

Figura5.- Cuando dos ramas se entrecruzan, debe eliminarse una de ellas o corregir su dirección mediante el alambrado.

Figura6.- Cuando hay dos ramas simétricas que crecen en dirección opuesta y nacen a la misma altura, se corta siempre una de ellas.

Figura7.- Se cortan las ramas que crezcan por delante del tronco.

Figura8.- Se cortan las ramas que crecen directamente hacia adelante desde la parte frontal del bonsái e impiden apreciar la buena estructura del mismo.

Figura9.- Se cortan las ramas del bonsái que crecen hacia adentro.

Forma de podar

Los cortes que se realicen en las ramas deben hacerse sobre una yema bien orientada y sana. El corte se hace inclinado unos 45° y opuesto a la yema.

En la Figura12 aparece un corte inclinado 45°.

Figura13.- Cuando se corta una rama entera, para minimizar las cicatrices resultantes de la poda drástica, siempre se debe intentar sacar toda la madera podada de forma que la superficie del árbol quede cóncava.

Figura14.- Cuando se corta una rama entera y no puede conseguirse que la superficie del tronco quede cóncava, puede terminar al mismo nivel de la superficie del tronco.

Figura15.- Cuando se corta una rama entera, se evitará que queden restos de ramas que crearán un feo saliente de madera.

Al cortar una rama grande, se tiene que dejar un trozo de corteza de la parte inferior de la misma pegada al tronco, de una longitud igual al diámetro de la rama en la base de forma que sirva para recubrir la superficie cortada que quedará en el tronco. Esta corteza se coloca bien y se ata con rafia hasta que la herida sane probablemente en unas pocas semanas

Complementos del Bonsái: Musgo

Es recomendable que un bonsái tenga una lozana capa de musgo. Hay dos razones para ello: <a> Crea un bonito efecto. Mantiene la humedad del suelo.

El musgo puede aparecer de forma natural en la maceta. Si se desea un musgo mejor, es necesario cultivarlo. En ocasiones aparece musgo de la especie 'Marchentia Polymorpha', esto es un síntoma de una tierra excesivamente húmeda, en definitiva existe peligro de que la planta se pudra, con lo cual hay que regar menos o utilizar un sustrato que drene mejor.

Sembrar musgo.- Conviene seguir el procedimiento que se detalla:

1°. Arrancar el musgo donde crezca espontáneamente. Procurar no sacar la capa de musgo con poca tierra.

2°. Guardar el musgo a la sombra un par de días hasta que se seque.

3°. Desmenuzar el musgo y cribarlo.

4°. Mezclar el musgo con tierra en una proporción del 50%.

5°. Esparcir una capa fina de la mezcla sobre la superficie del suelo del bonsai.

Compactar.

6°. Humedecer con un pulverizador. Repetir el proceso dos o tres veces al día durante una semana. En este tiempo, el musgo empieza a reverdecer.

Especies de musgo más idóneas para bonsái

Bryum argenteum Anomodon viticulosus Pogonatum contortum

Tortella tortuosa Hypnum cupressiforme Homalothecium serigeum

Weisia viridula Amphidium mougeottii Plagiothecium undulatum

Transplante y poda de raíces

Cuando el bonsái va creciendo, de vez en cuando, para cambiar el suelo es necesario transplantarlo y podar las raíces.

El transplante permite renovar el sustrato, controlar y mantener en buen estado el sistema radicular de la planta. Generalmente, el transplante debe realizarse en primavera, cuando la savia empieza a circular y aparecen los nuevos brotes. Los árboles, al salir de la parada invernal, tienden a soportar mejor el transplante. Debe evitarse el transplante en pleno invierno y en pleno verano. Las plantas de flor temprana se transplantan en otoño.

La frecuencia del transplante del bonsái depende de la especie. Señalar que como norma:

- Las coníferas y las especies del género 'Quercus', se transplantan cada tres - cuatro - o cinco años.
- Los bonsáis de crecimiento radicular rápido (el sauce), o que requieren una gran cantidad de agua deben transplantarse una vez al año.

Razones para transplantar un bonsái:

1°. El bonsái va creciendo, sus raíces se desarrollan amontonándose en el interior de la maceta. Al transplantarlo se podan las raíces, se eliminan las viejas y las que están muertas, manteniendo el sistema radicular dentro de los límites de la maceta. De este modo, se conserva el equilibrio entre raíces y parte aérea, se estimula el crecimiento de las raíces finas.

2°. Los elementos fertilizantes del suelo van desapareciendo, se acumulan sales procedentes del agua del riego y de los abonos suministrados que pueden dañar a la planta, así como las toxinas que desprenden algunas raíces.

3°. La estructura del sustrato de cultivo se va degradando y tiende a compactarse.

Poda de las raíces de un bonsái

La técnica de la poda viene descrita en la sección de 'Poda'

Riego del bonsái

La cantidad de agua y la frecuencia depende de la variedad de cada planta. Cuando se riega debe hacerse copiosamente, asegurando que el sustrato queda uniformemente húmedo. El riego por aspersión es el más recomendable, aunque puede hacerse también por inmersión o con regadera. Señalar que lo más importante es conocer los hábitos y necesidades de la planta. No obstante, se marcan algunas pautas:

Primavera.- Regar por la mañana una vez al día. A finales de primavera, plantas con mayores necesidades hídricas, requieren ser regadas dos veces al día.

Verano.- En general, dos riegos diarios. Algunos árboles precisan tres riegos al día.

Otoño.- Generalmente, un riego cada día o cada dos días debido a que el crecimiento de la planta va disminuyendo al descender las temperaturas.

Invierno.- Como el crecimiento de la planta es mínimo, bastará con un riego cada dos días.

Fertilización

El bonsái encuentra los elementos nutritivos en el suelo. Al vivir en una cantidad de sustrato muy reducida, para que no falte ningún nutriente es necesario fertilizar periódicamente.

Para que la planta pueda desarrollar su proceso vital, necesita tres elementos en mayor cantidad (macroelementos): nitrógeno, fósforo, potasio. Otros elementos que necesita en menor cantidad (elementos secundarios o microelementos) son: magnesio, azufre, calcio, hierro, cinc, cobre, boro, cloro y manganeso.

La tierra de bonsais suele contener elementos secundarios en cantidad suficiente para que la planta no requiera una ayuda adicional de los mismos. Por el contrario, si necesita más nitrógeno (N), fósforo (P) y potasio (K).

Cuando se fertiliza un bonsai, conviene conocer los efectos de estos tres macroelementos [N, P, K]:

- Nitrógeno (N).- Produce un rápido crecimiento, un color verde intenso de las hojas y un aumento en la producción de semillas, frutos y sobre todo hojas.
- Fósforo (P).- Estimula el desarrollo de las plantas jóvenes, acerca la floración y refuerza la resistencia de las plantas a las condiciones adversas.
- Potasio (K).- Interviene en las transformaciones del nitrógeno dentro de la planta, en la respiración, y contribuye junto con el fósforo a la obtención de flores y frutos de mayor calidad. Aumenta la resistencia de las plantas frente a las enfermedades y condiciones desfavorables.

Aunque los maestros japoneses expertos en bonsáis recomiendan utilizar fertilizantes orgánicos (harina de huesos, estiércol, harina de pescado, aceite de semillas de algodón, etc.), pueden usarse abonos químicos fáciles de obtener y administrar.

Deben utilizarse abonos complejos (líquidos o sólidos) que no sean muy ricos en nitrógeno para no acelerar demasiado el crecimiento. Suelen recomendarse los abonos complejos 5N-10P-10K o 2N-10P-10K. Para las plantas de flores y frutos se aumentará la relación de P y K. Conviene usar fórmulas comerciales que estén enriquecidas con microelementos.

Normas para Fertilizar un bonsái:

Un exceso de abono puede perjudicar a la planta, seguir las recomendaciones del fabricante.

Para que el bonsái reaccione mejor en primavera, se recomienda dar un abono fuerte en otoño antes de la parada invernal.

No fertilizar en pleno verano ni en pleno invierno.

No fertilizar nunca antes de transplantar ni inmediatamente después de hacerlo.

Fertilizar en primavera, después de que se abran las primeras yemas, excepto los árboles de hoja caduca.

Las plantas de hoja caduca se fertilizan siempre después de que hayan aparecido los nuevos brotes.

Las plantas de hoja persistente se suelen fertilizar dos veces al mes.
Las plantas de flores y frutos se fertilizan justo antes de que se abran las flores e inmediatamente después de que se marchiten.
Conviene reducir la dosis o disminuir el porcentaje de nitrógeno que se administra a una planta con follaje exuberante

Enfermedades del Bonsái

Arañuela Roja Aparece en enebros, abetos rojos, zelkows, en años de sequía cuando el aire es muy seco. El síntoma es que las hojas se vuelvan amarillentas o pálidas. Generalmente, solo ataca a una parte de la planta, se les detecta sacudiendo la planta sobre fondo blanco. Se combate: aplicando al comienzo de la época vegetativa, Plictran 25 W al 0,1 %, con Pentac con PD 5, dos o tres veces cada quince días.

Pulgón Lanigero Sale en el tronco, en bifurcaciones de las ramas, en los ángulos de ramas y hojas, son como pequeñas bolitas de algodón. Se combate: aplicando 'Unden' con un preparado de 0.15 % , después de limpiar con un cepillito estas bolitas.

Orugas Se detecta por las hojas comidas. Se pueden quitar con la mano. Se combate: pulverizar con 'Metasystox'.

Enfermedad del 'Lóbulo' Se presenta en las hojas de las azaleas, éstas se deforman creando una especie de Lóbulo que primero es de color verde claro y luego adquiere unas manchas blancuzcas. Se combate: Eliminar las hojas afectadas y aplicar a la planta 'Zinebeb' o preparados de 'Combi'.

Roya del Arce Esta enfermedad, esta causada por un hongo que produce pústulas rojas de tamaño variable sobre la corteza, primero muere la corteza y luego toda la rama. Para combatir: Cortar la rama por el lugar sano más cercano a la enfermedad.

Mildiu Aparece en forma de unas manchas blancas en la parte superior de las hojas. Puede producirse por: soportar temperaturas altas, falta de aireación, humedad excesiva. Para combatir: Como enfermedad de hongo, se aplica 'fungicida', se puede utilizar también 'azufre electrolítico al 0,4 %'.

Falso Mildiu Hongo que penetra en la planta por la parte inferior de la hoja, se detecta porque aparecerá un moho gris y en la parte superior de la hoja saldrán manchas amarillas.

Para combatir: Airear la planta y aplicar 'Euparen' o 'Polyram Combi'.

Cochinilla Aparece en las grietas del tronco, en las hojas, sobre las partes de la planta. Debilitan la planta, incluso provocan su muerte. Especialmente peligrosas para coníferas y enebros. Para combatir: Aceites blancos emulsionables que recubren una película fina y el parásito muere por asfixia. Para no alterar la vida normal del bonsái, conviene rebajar la concentración del aceite blanco. Se aplica 2 veces por lo menos con 8 días de intervalo.

Pulgones Este parásito es detectado frecuentemente por las hormigas, sus deyecciones untuosas azucaradas hacen acudir a las hormigas. Los bonsai de hoja caduca son más propensos a sufrir ataques de los pulgones, los hay de color marrón oscuro que generalmente salen en la primavera a manzanos, abedules. Existen varias clases, entre los más peligrosos por la dificultad para combatir, cabe citar: 'Phyllaphis fagi' que ataca al haya. Se instalan en la cara inferior de la hoja protegidos por un pelo blanco, en el verano son más destructores. El 'adelges laricus' similares a los anteriores, cuando brotan en primavera atacan a los alerces, el síntoma de su presencia son unos puntos negros, saliendo pelos blancos días posteriores. Los parásitos como la cochinilla o el pulgón en sus ataques colaboran con la fumagina (hongo que anula parte de la fotosíntesis por la costra que hace dañando a la planta al no dejarla transpirar). Para combatir: Productos 'anticriptogámicos' dificultan el crecimiento de la fumagina. Sistemáticamente, al comienzo de la primavera, momento de evolución de estos parásitos, se aplican tratamientos preventivos, con productos de desinfección general.

Pulgón de las Raíces Insectos blancos que están en las raíces, no hay que confundirlos con el hongo 'Mykorrhiza' que vive en simbiosis con los pinos y es señal de buena salud del pino. Para combatir: Se aplica una solución de 'Alphos' sobre las raíces, también se puede tratar con una solución de 'Metasystox'

Plantas Apropriadas para Bonsai

Se detallan especies aptas para ser cultivadas como bonsai.

En cada una se señalan las características que tienen interés para su cultivo y formación.

En algunas especies no se especifica: época de poda, alambrado, etc. Estas especies deben seguir las normas generales.

Abies sp - Abeto

Conífera de hoja persistente.

Altura: Pueden alcanzar los 65 m. Ramas desde el suelo casi horizontales.

Poda: En primavera.

Alambrado: En cualquier época.

Estilos: Yoseue, Chokkan.

Albizia julibrissin - Acacia de Constantinopla

Árbol de hoja caduca.

Altura: De 8 a 10 m.

Hojas: Verde claro, compuestas. Foliolos muy pequeños. Flores rosa.

Floración: Entre junio y agosto.

Multiplicación: Por semilla, en primavera.

Poda: Después de la floración.

Alambrado: Después de la floración.

Estilos: Chokkan, Moyogi, Kabudachi, Han-Kengai.

Celtis australis - Almez

Árbol de hoja caduca.

Altura: 20 m.

Hojas: Simples, dentadas. Verde sombra.

Multiplicación: Por semilla en primavera, después de estratificarse.

Poda: En primavera.

Alambrado: En primavera.

Estilos: Chokkan, Yoseue, Moyogi.

Ginkgo biloba - Árbol de los escudos

Árbol de hoja caduca.

Altura: Hasta 30 m.

Especie: Dioica. Para formar como bonsai se utilizan los pies masculinos.

Hojas: Simples, verde claro, en forma de abanico.

Multiplicación: Por semillas.

Pinzamientos: En primavera y verano.

Alambrado: En cualquier época.

Estilos: Chokkan, Yoseue.

Cercis siliquastrum - Árbol de Judea o Árbol de amor

Arbolito de hoja caduca.

Altura: De 4 a 10 m.

Hojas: Redondas y enteras.

Flores: Rosadas, aparecen entre marzo y abril, antes de salir las hojas.

Multiplicación: Por semilla.

Poda: Evitar podas. La formación es a base de pinzamientos y recortes.

Estilos: Moyogi.

Lagerstroemia indica - Árbol de Júpiter

Arbusto o Arbolillo de hoja caduca.

Corteza: Lisa con tonalidades rojizas de efectos ornamentales. Es muy sensible.

Floración: De julio a septiembre.

Flores: Rosa fucsia.

Multiplicación: Por esquejes plantados a principios de verano.

Poda: A principios de primavera.

Alambrado: En primavera. El alambre debe envolverse en cinta de papel para no dañar la corteza.

Estilos: Moyogi, Han-Kengai.

Elaeagnus angustifolia - Árbol del Paraíso

Árbol de hoja caduca.

Altura: Hasta 10 m.

Corteza: Muy fisurada y epidermis de las ramas jóvenes muy plateada.

Hojas: Verde-gris en el haz y plateadas en el envés.

Floración: De mayo a junio. Flores amarillas y olorosas.

Multiplicación: Siembra en primavera y estratificación en invierno. Por esqueje leñoso en invierno.

Poda: En primavera.

Alambrado: En primavera.

Estilos: Moyogi.

Acer palmatum - Arce

Árbol de hoja caduca. Requiere suelos ácidos.

Hojas palmeadas: De 5 a 9 lóbulos, dentadas y muy recortadas. La variedad *atropurpureum* tiene tonalidades púrpura oscuro.

Poda: En primavera.

Alambrado: De primavera a otoño.

Estilos: Yoseue, Chokkan, Moyogi, Kengai, Han-Kengai.

Rhododendron sp - Azaleas

Variedades: Existen infinidad de variedades que presentan flores de distintos colores. Todas ellas poseen la corteza delicada y la madera quebradiza.

Transplante y Poda de Raíces: Finales de primavera, siempre y cuando no estén en flor.

Pinzamientos: En verano.

Poda: En verano.

Estilos: Moyogi, Ishizuki.

Berberis thunbergii var. atropurpurea

Árbusto de hoja caduca.

Altura: De 1,5 a 2 m.

Follaje: Muy denso de color rojizo.

Multiplicación: Por semilla, en marzo. Por esqueje a finales de verano o principios de otoño.

Estilos: Kabudachi, Han-Kengai.

Buxus sempervirens - Boj

Árbol de hoja persistente.

Altura: Hasta 5 m.

Hojas: Pequeñas. Follaje denso.

Multiplicación: Por esquejes entre septiembre y marzo.

Poda: En primavera.

Alambrado: En cualquier época.

Estilos: Yoseue, Chokkan, Moyogi, Ishizuki, Han-Kengai, Kabudachi.

Euonymus japonicus - Bonetero del Japón

Árbusto de hoja persistente.

Género: Existen diversas variedades con las hojas matizadas en blanco o amarillo.

Multiplicación: Por esqueje, preferentemente en invierno.

Poda: En primavera.

Pinzamientos: Durante todo el año.

Alambrado: En primavera.

Estilos: Todos los estilos excepto el Kengai.

Camelia japónica - Camelia

Árbol o Arbolito de hoja persistente.

Altura: Variable.

Hojas: Coriáceas verde oscuro. Flores de gran valor ornamental.

Floración: Varía según las variedades.

Multiplicación: Por esqueje o semilla.

Poda y Recortes: Después de la floración.

Alambrado: Después de la floración.

Estilos: Moyogi, Han-Kengai.

Carpinus betulus - Carpe o Abedulillo

Árbol de hoja caduca.

Altura: De 10 a 25 m.

Hojas: Doblemente dentadas. Corteza lisa y gris.

Multiplicación: Por semilla, en febrero.

Transplante: A principios de primavera.

Estilos: Chokkan, Yoseue.

Cedrus sp - Cedro

Conífera de hoja persistente.

Altura: Gran porte.

Hojas: Verdes o glaucas.

Multiplicación: Por semilla. Las variedades se injertan.

Poda: En cualquier época.

Alambrado: En cualquier época.

Estilos: Chokkan, Yoseue, Moyogi.

Cupressus sp - Ciprés

Arboles de hoja perenne, de gran porte piramidal o columnar.

Multiplicación: Por semilla a finales de invierno.

Pinzamientos: En primavera y otoño.

Alambrado: En cualquier época.

Estilos: Chokkan, Yoseue, Shakan, Fukinagashi.

Cornus florida - Cornejo

Arbolito de hoja caduca.

Hojas: Verde brillante.

Floración: Simultánea a la aparición de las hojas. Los frutos son pequeños, de color rojo, y permanecen en el árbol hasta el invierno.

Multiplicación: Por semillas, que deben estratificarse durante un año.

También por esqueje en mayo-junio.

Poda: En verano.

Alambrado: En primavera.

Estilos: Chokkan, Moyogi.

Cotoneaster horizontalis

Arbusto de hoja caduca y porte rastrero.

Flores: Blancas y pequeñas. Frutos rojos.

Multiplicación: Por semillas, en enero-febrero. Por esqueje en agosto-septiembre, en invernadero.

Poda: En primavera.

Alambrado: En primavera.

Estilos: Ishizuki

Erythrina crista-galli - Cresta de gallo

Árbol de hoja caduca.

Altura: Hasta 6 m.

Floración: De junio a agosto. Flores grandes de color rojo carmín.

Multiplicación: Por semilla en invernadero o por esquejes en abril y mayo.

Poda: En invierno.

Alambrado: En primavera.

Estilos: Moyogi.

Cryptomeria japonica

Arbusto de hoja persistente.

Altura: Hasta 60 m.

Hojas: Verde-azuladas, en invierno adquieren una tonalidad rojiza.

Multiplicación: Por semilla en otoño. La germinación se produce en mayo.

Poda y Alambrado: En primavera.

Estilos: Chokkan.

Juniperus communis - Enebro

Árbol pequeño de gran longevidad.

Altura: Hasta 10 m.

Hojas: Aciculadas de 7 a 15 mm de longitud, con dos líneas glaucas en el haz y verdes en el envés.

Multiplicación: Por semilla o por esqueje.

Pinzamientos: En primavera y otoño.

Transplante y poda de raíces: En primavera.

Alambrado: En cualquier época.

Estilos: Chokkan, Yoseue.

Crataegus monogyna - Espino albar

Arbusto o Arbolillo.

Altura: Hasta 10 m. Espinoso.

Flores: Blancas y frutos rojos y pequeños.

Multiplicación: Por semilla en otoño. La germinación se produce en mayo.

Transplante y Poda de Raíces: En primavera.

Poda y Alambrado: En verano.

Estilos: Ishizuki

Robinia pseudoacacia - Falsa Acacia

Árbol de hoja caduca.

Altura: Hasta 25 m.

Corteza: Agrietada, de gran valor ornamental.

Hojas: Compuestas con folíolos ovales, enteros y lisos, de color verde claro.

Floración: De abril a junio

Multiplicación: Por semilla, a finales de invierno.

Poda: En invierno.

Alambrado: En primavera.

Estilos: Moyogi, Yoseue, Chokkan, Shakan.

Chamaecyparis sp - Falso ciprés

Género: Engloba gran cantidad de árboles y arbustos de diversas formas, alturas y colores. Es uno de los géneros favoritos para cultivar como bonsai.

Multiplicación: Por semilla y esqueje.

Poda: En cualquier época. Los pinzamientos en primavera y otoño.

Alambrado: En cualquier época.

Estilos: Cualquier estilo.

Fraxinus excelsior - Fresno

Árbol de hoja caduca.

Altura: Hasta 40 m.
Tronco: Gris, delgado y surcado.
Hojas: Compuestas de color verde pálido.
Multiplicación: Por semilla.
Pinzamientos: En verano y otoño.
Estilos: Chokkan, Yoseue.

Wisteria sp - Glicinia

Arbusto trepador caduco.
Altura: Hasta 10 m.
Hojas: Compuestas.
Flores: Violáceas o malva, de gran interés ornamental.
Multiplicación: Por acodo simple terrestre.
Pinzamientos: Cuando desaparecen las flores.
Recortes: Cuando desaparecen las flores.
Poda: En invierno.
Alambrado: En primavera.
Estilos: Kengai, Han-Kengai.

Punica granatum - Granado

Pequeño árbol de hoja caduca. Se cultiva como bonsai por el valor ornamental de sus flores y frutos. La variedad miniatura *Punica granatum* 'nana' es muy apta para educarla como madame bonsai.

Altura: De 3 a 6 m.
Transplante y Poda de Raíces: En primavera u otoño.
Pinzamientos: En primavera y otoño.
Poda: En primavera y verano.
Alambrado: En primavera.
Estilos: Moyogi, Shakan.

Fagus sylvática - Haya

Árbol de hoja caduca.
Altura: Hasta 35 m.
Corteza: Lisa de color gris metálico.
Hojas: Lustrosas, de color verde oscuro, se vuelven rojizas antes de caer.
Multiplicación: Por semilla, en primavera.
Pinzamientos: En primavera y en verano.
Alambrado: En primavera.
Estilos: Chokkan, Yoseue.

Syringa vulgaris - Lila

Arbusto de hoja caduca.
Recortes: Después de la floración.
Poda: Después de la floración.
Estilos: Yoseue, Kabudachi, Moyogi.

Magnolia soulangeana - Magnolia

Pequeño árbol híbrido de hoja caduca.

Altura: De 5 a 6 m.
Floración: En abril-mayo. Flores rojas.

Multiplicación: Utilizar plantas de vivero.

Poda: Después de la floración.

Alambrado: A principios de la primavera.

Estilos: Moyogi.

Chaenomeles japonica - Membrillo del Japón

Arbusto de hoja caduca.

Hojas: Verde oscuro en el haz. En el envés presentan una lanosidad blanca.

Floración: A principios de primavera. Flores blancas, rosas o rojas, según las variedades.

Poda: En primavera-verano.

Estilos: Kabudachi, Moyogi.

Myrtus communis - Mirto

Arbusto de tipo mediterráneo, denso, de hoja perenne, muy rameado.

Hojas: Pequeñas y coriáceas.

Flores: blancas.

Multiplicación: Por esqueje y por semilla.

Recortar: Durante todo el año.

Alambrado: En cualquier época.

Estilos: Todos los estilos.

Ulmus sp - Olmo

Arbol de hoja caduca.

Altura: Hasta 30 m.

Corteza: Oscura y agrietada.

Hojas: Verde brillante en el haz y pubescentes en el envés.

Multiplicación: Por semillas y esquejes.

Transplante: En invierno.

Pinzamientos: En primavera.

Poda: En invierno.

Alambrado: En cualquier época.

Estilos: Chokkan, Yoseue, Hokidachi.

Pinus sp - Pino

Árboles de hoja perenne.

Especies en España: Pinus Pinea (pino piñonero), Pinus Halepensis (pino carrasco), Pinus Pinaster (pino marítimo), Pinus Uncinata (pino negro), Pinus Silvestris (pino albar o rojo).

Multiplicación: Por semilla.

Transplante y Poda de Raíces: En primavera u otoño.

Pinzamientos: En primavera.

Poda: A principios de verano.

Alambrado: En otoño-invierno.

Estilos: Cualquiera, excepto el Kabudachi.

Quercus sp

Variedades: Especies mediterráneas: el Quercus ilex (encina), el Quercus suber (alcornoque), poseen hojas pequeñas y coriáceas, por lo que son muy aptas para cultivarlas como bonsais.

Recortes: Durante todo el año.

Transplante y Poda de Raíces: En primavera u otoño.

Poda: A principios de primavera.
Alambrado: A principios de primavera.
Estilos: Moyogi, Shakan, Chokkan, Yoseue.
Rosmarinus officinalis - Romero
Arbusto mediterráneo aromático de hoja persistente.
Flores: Azuladas durante todo el año.
Multiplicación: Por semilla, en primavera.
Recortes: En verano.

Alambrado: En primavera.
Estilos: Moyogi, Kabudachi, Hokidachi.
Salix babylonica - Sauce llorón
Árbol de hoja caduca de rápido crecimiento. Porte llorón.
Altura: Alcanza los 20 m.
Pinzamientos: Como tiene un crecimiento rápido es preciso pinzarlo continuamente.
Poda: En febrero.
Alambrado: A finales de primavera.

Estilos: Han-Kengai, Hokidachi.
Sorbus aucuparia - Serbal de los pajareros
Árbol de hoja caduca.
Altura: Hasta 20 m.
Floración: Es ornamental por sus hojas compuestas y sus frutos pequeños de color rojo que aparecen en verano y permanecen en el árbol hasta enero.
Multiplicación: Por semilla.
Pinzamientos: A principios de verano.
Poda: A finales de invierno.
Estilos: Yoseue, Hokidachi.

Cytisus scoparius - Retama
Arbusto de hoja persistente.
Hojas: Trifoliadas.
Floración: En primavera o a principios de verano. Flores amarillas.
Multiplicación: Por semilla.
Poda: En verano, al igual que los pinzamientos.
Alambrado: En primavera. Doblar las ramas con cuidado para evitar desgarrones.
Estilos: Ishizuki, Han-Kengai.

Tamarix sp - Tamarindo
Arbusto o Arbolillos.
Altura: Hasta 8 m.
Flores: Rosadas pequeñas que aparecen entre junio y agosto.
Hojas: Pequeñas escumiformes, verde brillante o azuladas.
Multiplicación: Por esquejes de madera dura.
Poda: En primavera.
Alambrado: En primavera.
Estilos: Han-Kengai, Moyogi, Ishizuki, Hokidachi.
Taxus baccata - Tejo

Arbol o Arbusto de hoja perenne.

Altura: Hasta 15 m.

Floración: El tronco es rojizo oscuro. La madera es elástica y flexible. Las hojas son de color verde oscuro.

Multiplicación: Por semillas.

Transplante: En primavera.

Pinzamientos: En verano.

Estilos: Chokkan, Yoseue.

Tilia sp - Tilo

Árbol de hoja caduca.

Hojas: En forma de corazón.

Multiplicación: Por semillas.

Recortes: En verano.

Pinzamientos: En verano.

Poda: A finales de invierno.

Alambrado: En primavera.

Estilos: Hokidachi, Moyogi, Yoseue.

Thymus vulgaris - Tomillo

Planta mediterránea aromática.

Multiplicación: Por semillas en primavera.

Alambrado: En primavera.

Estilos: Hokidachi, Moyogi, Kabudachi.

Parthenocissus quinquefolia - Viña Virgen

Planta trepadora de hoja caduca.

Hojas: Palmeadas con 5 foliolos que adquieren tonalidades rojizas antes de desprenderse.

Multiplicación: Por semilla en octubre-noviembre o por esquejes en primavera.

Recortar: En verano.

Alambrado: En primavera.

Estilos: Kengai y Han-Kengai.